



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO LXIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12905

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MIÉRCOLES 16 DE NOVIEMBRE DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Fauburg-Montmartre, 31.

†
PRIMER ANIVERSARIO
DEL SEÑOR

Don Juan Solé y Badía

que falleció el día 19 de Noviembre de 1903,
después de recibir fervorosamente los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Todas las misas que de media en media hora se celebren el día 19 del actual en la iglesia parroquial de Santa María de Gracia, desde las siete á las doce de la mañana, así como el funeral que tendrá lugar á las diez, serán aplicadas en sufragio del alma del mencionado señor.

Su viuda, hijos y demás familia ruegan á sus amigos y personas piadosas le encomienden á Dios y se sirvan asistir á estos devotos actos.

Los señores Obispos de Cartagena y Sién han concedido cada uno 50 días de indulgencia.

Estadística

La Dirección de los servicios municipales de Higiene y Salubridad ha publicado el Boletín de estadística sanitaria correspondiente al mes de Octubre.

Ojeando su contenido, vemos que la altura media barométrica ha sido en dicho mes 761'4 milímetros; la media termométrica 19'9, correspondiendo la máxima al día 27, que fué de 32º y la mínima el 11, que fué de 13º.

El estado del cielo fué despejado 19 días, 6 nublado y 6 cubierto; siendo 4 de lluvia, cuya cantidad, apreciada en el pluviómetro, fué de 82 milímetros ó sea 82 litros por metro cuadrado.

El estado atmosférico fué de calma 23 días, 6 de brisa, 1 de viento y 1 de viento fuerte, dominando los vientos del Este, Sur y Nordeste,

por el orden en que se mencionan.

Los nacimientos registrados en el mes á que se contrae la estadística son 198, de ellos 117 varones y 81 hembras. Con relación á la legitimidad fueron 187 legítimos y 11 ilegítimos, lo cual da una cifra de ilegitimidad de 5'55 %.

Las defunciones registradas en igual período fueron 178, ocurridas en 87 varones y 88 hembras, de los cuales eran 104 solteros, 43 casados y 28 viudos; resultando de la comparación de las cifras de nacidos y muertos una diferencia de 25 a favor de los primeros, que es el aumento que ha tenido la población de Cartagena durante el mes de Octubre.

Considerando la población por grupos, ciudad, barrios extramuros y diputaciones, las cifras que á cada uno corresponden son éstas: Ciudad 76 nacimientos y 52 defunciones.

Barrios extramuros 31 nacidos y 40 muertos.

Diputaciones 91 de los primeros y 81 de los segundos.

Estas cifras dan un aumento de población en la ciudad de 24 almas, una disminución de 9 en los barrios y un aumento de 10 en las diputaciones.

El servicio de vacunación, que ha funcionado dos veces por semana, ha practicado treinta operaciones entre vacunados y revacunados, no dando 4 de ellos el resultado apetecido.

El servicio de desinfecciones por enfermedades ha funcionado 30 veces: 5 por sarampión, 3 por difteria, 5 por fiebre tifoidea, 7 por tuberculosis, 1 por afecciones puerperales y 9 por otras infecciones.

Los médicos municipales han facilitado á los enfermos pobres 4.136 recetas, no contándose en ellas 29 ampollas de suero antidiftérico facilitadas también gratis por el ayuntamiento.

En el sanatorio Oliva-Cuesta han sido asistidos cinco hombres y siete mujeres y en el gabinete radiográfico de dicho sanatorio uno de los primeros.

En el laboratorio se han ensayado 89 muestras, resultando buenas 38, aceptables 21, malas no nocivas 16 y malas nocivas 14. De estas fueron 3 de vinagre, 9 de vinos tintos dulces y 2 de vinos tintos secos.

Los decomisos de sustancias en mal estado para el consumo han sido 3 y 1/2 litros de leche, 600 latas de pimientos, 80 kilos de tomates, 10 kilos de pescado, 1 pavo y 74 litros de vinagre.

En el matadero municipal han sido sacrificadas 48 vacas, 159 novillos y terneras, 766 cerdos, 337 ovejas y 1.480 corderos. En total, 2.780 cabezas, con peso de 120.747 kilogramos.

En dicho centro fueron desechadas 8 reses vacunas y 400 lanares por entiaquecimiento y 2 reses de cerda per asfixia.

TUJERETAZOS

Un telegrama de París participa que ha quedado terminado el ferrocarril de Seul á Fusan construido por los japoneses.

Y añade: «Con esto, los nipones podrán transportar rápidamente entre Tokio y Seul y el Yalú grandes contingentes de tropas.»

Entre Seul y el Yalú, si pueden. Para algo han hecho ese ferrocarril.

Pero entre Tokio y Seul... ¿qué han de poder si está por medio el mar?

A menos que hayan hecho un puente.

Dice un colega:

«En mala hora vamos á intervenir en Marruecos.»

Hace tiempo que para nosotros no hay ninguna buena.

¿Pero cree el compañero que si el negocio marroquí fuere mollá nos hubieran dejado asistir al banquete?

Noe sentaríamos á la mesa porque se trata de un hueso muy duro.

Sino actuaríamos de mirroses.

Los dependientes de comercio de Oviedo protestan en un telegrama dirigido á «La Correspondencia» contra el incumplimiento del descanso dominical.

¿Por qué no se cumple?

Porque los domingos son en Oviedo días de mercado.

Y así se encuentra Oviedo fuera de la ley, con gran contentamiento de los principales, y hondo disgusto de los dependientes.

De eso á que se represente el drama popular titulado «La primera pedrea» no hay un canto de duro.

El Sr. Moret ha manifestado en la Cámara que el proyecto de saneamiento de la moneda está muerto.

Si eso es así ¿qué queda á Villaverde? Lo de que era un carácter se desvaneció.

Lo de la significación económica se está desvaneciendo.

Privado de ambas cosas solo le resta ser un diputado más.

Que aproveche.

Valiente zipzape el que se ha promovido en Río Janeiro.

El presidente de la república ha abandonado su palacio. La escuela militar se ha declarado en rebeldía. Las tropas han sido reforzadas y se batan con los sublevados, á los que apoyan unos cuantos generales...

¿Que por qué se ha promovido todo eso?

Por una disposición ministerial que obliga á vacunarse para preservarse de la viruela.

Y ahí tienen ustedes lo que son las cosas: la gente de allá prefiere que la maten en la calle á balazos, á que le hagan en las pantorrillas la más leve incisión.

Es cuestión de gastos, pero hace reír.

CONSEJO DE GUERRA

Esta mañana se ha celebrado en el cuartel de guardias arsenales un consejo de guerra de oficiales generales, para juzgar un supuesto delito de desobediencia cometido por varios oficiales.

Ha sido presidente del tribunal jugador el contralmirante Don José Martínez Iñecea; vocales los generales Don Federico Estrán, don Pelayo Pademonte, don Victor Conesa, coroneles de infantería de Marina don Joaquín Ortega, don Pedro Caravaca y capitán de navío don Federico Prieto; suplentes los capitanes de navío D. Remán López Cepeda y don Arturo Yopis y actuando como asesor don Juan Macías del Real.

Ha sido juez en la causa el teniente coronel de infantería de Marina don Bernardo González. Ha actuado de fiscal el comandante del mismo cuerpo don José Barba García y como defensor el coronel de infantería de Marina don Diego Martínez Arroyo, el teniente coronel del mismo cuerpo don Francisco Palacios y el teniente de navío don Luis Huances.

CURIOSIDADES

La última esclava

Un despacho de Battle Creek (Michigan) anuncia la muerte de Diana Corbin, de cien años de edad, última esclava emancipada que existía en el Norte de América.

Nació Diana en Nueva York, de madre esclava, y, como era natural, siguió la misma condición de esta. Ambas pertenecieron á M. John Dumout, rico propietario del condado de Ulster.

LOS BANDIDOS DE ORGERES 50

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 51

LOS BANDIDOS DE ORGERES 54

Yo apostaría á que Ladrango ha hecho tragar saliva á Bernadr.

—Yo no me quejo,—replió lacónicamente Bernadr.—Si mi amo es duro para reclamar sus créditos, á sus deudores toca ponerse bien con él. Yo no me meto á juzgar de estos asuntos.

—Bien dicho, Bernadr; pero nosotros estamos en libertad de pensar como queramos, ¿no es así, muchachos? Es una vergüenza, por cierto, que un hombre tan rico se muestre tan duro. Con toda su fortuna, no tiene para su servicio más que un muchacho y una vieja ama de llaves; y gracias si comen lo bastante para matar el hambre.

—¿Conque vive solo como un buho?—dijo el Tuerto de Jouy;—y ¿tú afirmas Juan, que hay armarios llenos de vajillas?

—Como que yo mismo los he visto. Y además, se habla de un gabinete donde no entra nadie más que él, y dicen que ese gabinete está atestado de oro y plata.

—¿Ea, basta!—Interrumpió el granjero;—si dais en divulgar tales habladurías, hareis que asesinen á nuestro amo. Confieso que no es muy bueno para mí; pero, ¿no tendríais remordimientos si por culpa vuestra le sucediera un fracaso?

La cara de gárdula del Tuerto tomó una expresión más marcada de burla.

—Vaya, ¿exclamó con risa mofadora;—¿volvéis al tema de los bandidos calentadores que tanto asustan á los bobos? No se habla de otra cosa en cincuenta leguas á la redonda, y sin embargo, yo que ando rodando sin cesar por los contornos donde hacen según se asegura, más fechorías, no he oído jamás nada de cierto acerca de ellos. Pero de todos modos, suponiendo que esa cuadrilla exista, nunca ha aparecido por este lado del Paroba, y por lo tanto hareis mal en manifestar esos temores. Yo hago una apuesta á que jamás...

El Tuerto se detuvo con la boca abierta, sin acabar la frase. Se hallaba sentado precisamente enfrente de la casa, de par en par abierta, y acababa de ver entrar en el patio á varias personas. Eran Francisco el buhonero, apoyado en su nudoso garruto, cubierta la frente con una venda ensangrentada y andando, al parecer, con sumo trabajo. Tras él venía el joven viajero de la carmañola; llevando de la brida su caballo, cargado todavía con la caja del mercader ambulante; y por último, á pocos pasos de éste, llegaba la moediga de que hemos hablado, llevando

guió volviéndose hacia los agosteros, que le saludaron con torpeza.

—Entrad, entrad, señor Daniel... quiero decir, ciudadano Ladrango,—replió el granjero con tono afable y respetuoso.—¿Cómo se van á alegrar por aquí al veros! Descansareis en nuestra casa y á echar un trago de sidra.

—Gracias, Bernadr; tengo prisa por llegar al castillo: deseo regresar esta misma noche á la ciudad, y los caminos no son muy seguros apesar de todos nuestros esfuerzos. Solo puedo detenerme un instante, y será para daros, querido Bernadr, ocasión de hacer una buena obra. Estoy seguro de que no me dejareis desairado, porque aquí todo el mundo practica los deberes del civismo y de la fraternidad. ¿No es cierto, amigos míos?

La pregunta iba dirigida á los agosteros, que se preparaban á despedirse. La mayor parte permanecieron callados; pero algunos de los más jóvenes, entre los cuales se hallaba el Tuerto de Jouy, lanzaron con mucho entusiasmo real ó aparente el grito entusiasta en boga:

—¡Viva la nación!

El joven funcionario sonrió de una manera equi-